



► 11 Junio, 2021

Un proyecto de todos para el liderazgo

Aurora Catà

Presidenta de
 Barcelona Global

El debate abierto sobre nuestro aeropuerto es un símbolo de madurez y modernidad propio de regiones económicas consolidadas. Muchas de las grandes ciudades del mundo han tenido debates similares en el pasado. La decisión que tomemos contribuirá decisivamente a nuestra capacidad de desarrollo económico y competitividad frente a otras grandes regiones del mundo. El tiempo apremia.

La ampliación del aeropuerto de El Prat es una gran oportunidad que tenemos como sociedad no solo para impulsar nues-

tra recuperación económica tras la pandemia, sino también para recuperar nuestra posición de liderazgo a nivel internacional. Si queremos garantizar la sostenibilidad de nuestro desarrollo económico, debemos ser capaces de aprovechar la oportunidad. Hay trenes, o aviones, que no pasan dos veces.

El proyecto de ampliación que se propone tiene un impacto positivo para nuestro día a día, para la generación de empleos estables y de calidad, o para la consolidación económica de nuestra gran ciudad, que contaría con uno de los principales aeropuertos internacionales. En 2019, antes de la pandemia, más de 61 millones de viajeros llegaron a través de Madrid y su aeropuerto. El proyecto actual permitiría superar

los 77 millones, un 50% más de nuestra actual capacidad, consolidando así nuestro liderazgo europeo.

Barcelona debe estar comprometida con un desarrollo sostenible. Por ello, las exigencias de la Unión Europea en relación a este proyecto son no solo razonables, sino también deseables. Europa protege el medio ambiente y lo hace compatible con el crecimiento económico, exigiendo garantías para sostenibilidad, tal y como propone este proyecto. Sin embargo, la valoración que hagan las instituciones europeas estarán condicionadas por el consenso social e institucional que lo respalde, porque solo podremos dar garantías creíbles en la medida en que todos estemos comprometidos con ellas.

De ahí que sea necesaria la implicación de la sociedad en su conjunto. Una implicación que sólo puede traducirse en una mejora y refuerzo de las medidas compensatorias que ya incorpora la propuesta del proyecto: la restauración y acondicionamiento de 10 nuevas hectáreas en el entorno de El Prat por cada una de las que se vean afectadas por la ampliación. Existe asimismo una voluntad y compromiso para que el proyecto de ampliación y su desarrollo se gestione de una forma sostenible y equitativa con los municipios implicados, como ya se hizo en el pasado.

La mesa de trabajo convocada por la Generalitat de Catalunya es una buena noticia. Por nuestro presente y por nuestro futuro.